

El secreto de la granja



Hace mucho, mucho tiempo, cuando La Granja no era un parque, sí no campos y campos con miles de naranjos, Roque volvía hacia su casa y decidió meterse por los naranjos para acortar el camino. Entonces oyó un ruido y se escondió. Vio a unos señores que transportaban unos tubos de hierro azul y unas aspas naranjas. Vestían uniformes y parecían militares, ya que llevaban una bandera pequeña en el hombro izquierdo.

“¿Qué hacían?”, se preguntó Roque, y su imaginación pronto voló por las nubes... ¿Será un helicóptero, un cañón o nos iban a invadir?

Roque chafó una rama -¡Crack!-

Who's there!?

Se asustó y salió corriendo. Roque llegó a casa y le contó su aventura a su madre.



- ¡Qué imaginación tiene este niño!- le comentó a su marido, que leía el periódico.

- Eso es bueno, que se haga escritor. - ¿Sabes?- añadió- han venido unos americanos a montar una torre en la estación naranjera de La Granja. La primera en España, “La Torre del Viento”.

- “La Torre de los Americanos”. ¡Qué importantes nos hemos vuelto!, murmuró.

La Torre de los Americanos



Muchos de los vecinos y vecinas de Burjassot que visiten el Parque de 'La Granja' y descubran una extraña columna metálica azul, y en lo alto de la misma una hélice naranja, seguramente no acertarán a entender el origen de tan sorprendente estructura.

No es más que una torre antiheladas, de las que hay por toda la geografía naranjera valenciana. Las que se fabrican ahora son más modernas pero en esencia iguales. Se dice que ésta de Burjassot fue la primera que llegó a España, directamente de Estados Unidos, en 1964.